

**Movimientos sociales urbanos:  
El caso del Corredor Cultural Chapultepec de la Ciudad de México en 2015**

**Urban Social Movements:  
The Case of the Chapultepec Cultural Corridor in Mexico City, 2015**

**Omar de la Cruz Carrillo** 

Universidad Autónoma de Baja California  
[omar.de.la@uabc.edu.mx](mailto:omar.de.la@uabc.edu.mx)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9489-4647>

**Paula Alejandra Ortega Barragan** 

Universidad Nacional Autónoma de México  
[paulaortega@politicas.unam.mx](mailto:paulaortega@politicas.unam.mx)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1399-0253>

**Dayan Iray Robledo Sandoval** 

Facultad Latinoamericana de Ciencias  
Sociales FLACSO - México  
[robledosandovaldayan@gmail.com](mailto:robledosandovaldayan@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-4190-7648>

**Recibido:** 03 de octubre de 2024. **Aceptado:** 11 de octubre de 2024. **Publicado:** 25 de octubre del 2024.

**Cómo citar:** de la Cruz Carrillo, O., Ortega Barragan, P. A., & Robledo Sandoval, D. I. Movimientos sociales urbanos: El caso del Corredor Cultural Chapultepec de la Ciudad de México en 2015. *Revista Presencias, Saberes Y Expresiones*, 3(2). <https://doi.org/10.24054/pse.v3i2.3218>

Derechos de autor 2024 Revista Presencias, Saberes y Expresiones (PSE).

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución – No comercial – Compartir igual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).



**Resumen:** El presente escrito tiene por objeto analizar el movimiento social urbano (MSU) derivado ante el rechazo de ciudadanos ante el proyecto Corredor Cultural Chapultepec (CCC) de la Ciudad de México en el año 2015. Específicamente se busca identificar los elementos que

fueron fundamentales para lograr que se cancelara el proyecto CCC. Para ello, con base en la teoría de la Estructura de Oportunidades Políticas, se revisan componentes del repertorio de acción, así como interacciones con otros actores políticos. En este sentido, la pregunta que guía la investigación es, ¿qué elementos fueron determinantes para que el MSU lograra la cancelación del Corredor Cultural Chapultepec de la Ciudad de México en 2015?

**Palabras clave:** Movimiento Social Urbano, Estructura de Oportunidades Políticas, problemas urbanos, Sociología urbana, Ciudad de México.

**Abstract:** The purpose of this paper is to analyze the urban social movement (USM) derived from the rejection of citizens about the Chapultepec Cultural Corridor (CCC) project in Mexico City in 2015. Specifically, it pretends to identify the elements that were fundamental to achieve that the CCC project be cancelled. To do this, based on the theory of the Political Opportunity Structure, components of the action repertoire are reviewed, as well as interactions with other political actors. In this line, the question that guides the investigation is: what elements were decisive for the MSU to achieve the cancellation of the Chapultepec Cultural Corridor in Mexico City in 2015?

**Keywords:** Urban Social Movement, Political Opportunity Structure, urban problems, Urban Sociology, Mexico City.

## 1. Introducción

La movilización que emergió ante el rechazo al proyecto CCC en la Ciudad de México puede comprenderse como un movimiento social urbano (MSU), ya que sus reivindicaciones se

configuran a partir de un problema urbano. Ahora bien, es importante esclarecer que los problemas urbanos no se basan simplemente en su ubicación dentro de un espacio urbano. Siguiendo a Castells (2013, p. 3), este tipo de problemas se refiere a “toda una serie de actos y de situaciones de la vida cotidiana cuyo desarrollo y características dependen estrechamente de la organización social general”. De acuerdo al autor, esta organización se divide por niveles, siendo el primero aquel que corresponde a las condiciones de vivienda de la población y el acceso a servicios colectivos. En este sentido, los MSU buscan reivindicar el derecho a vivir y participar en la toma de decisiones en entornos urbanos.

Retomando la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva, “los actores políticos colectivos reconocidos en las democracias contemporáneas que se activan a través de movilizar a sus simpatizantes y que persigue cambios y transformaciones” (Martí y Rovira, 2018, p. 282). Y, estas modificaciones, se pueden llegar a realizar utilizando arenas sociales institucionalizadas (Tribunales, mecanismos de democracia directa, parlamentos, gobierno, etc.) para cumplir con los objetivos de las movilizaciones (Neveu, 2000, p. 30) como sucedió con el CCC.

Estudiar el caso del Corredor Cultural Chapultepec es relevante porque logró aglomerar diversos grupos ciudadanos, se utilizaron diferentes repertorios de movilización (manifestaciones, demandas ante instancias jurisdiccionales, solicitud y ejecución de consulta ciudadana, contacto directo ante gobiernos subnacional y partidos políticos de oposición) y se evidencia las consecuencias del movimiento urbano con la cancelación del proyecto.

Para cumplir con el objeto de la investigación, el documento se divide en tres apartados: en el primero se discute teóricamente la configuración de los MSU, la influencia de los movimientos sociales en la política y se describe el método con el cual se analizará el impacto y las determinantes que tuvo el movimiento social urbano en el CCC; en el segundo se analiza

el caso del Corredor Cultural Chapultepec (causas, contexto político, características y consecuencias políticas de las protestas); por último, se desarrollan las conclusiones de la investigación.

## **2. Problemas urbanos y movimientos sociales urbanos**

De acuerdo a Castells (2013), la movilidad, las condiciones de vivienda de la población, el acceso a servicios colectivos (escuelas, guarderías, centros culturales, hospitales, etcétera), la rentabilidad de los precios de suelo, la marginación de los suburbios, los residuos de un grupo social, son ejemplos de problemas urbanos. Es decir, son aquellos relacionados con la gestión de la vida en sociedad ubicada en entornos urbanos. Este tipo de problemáticas son parte de un proceso social estructurado a través del cual se crean nuevas contradicciones sociales creadas a partir de la industrialización capitalista (Castells, 2013). Por su parte, Lefebvre (1978) comparte la mirada crítica pero se enfoca en las repercusiones de estos procesos en las interacciones de la vida cotidiana. En el texto *Derecho a la ciudad*, Lefebvre indica que este derecho se trata acerca de la participación de los habitantes de crear y construir ciudad ante limitaciones tales como la creciente segregación, privatización y mercantilización del espacio urbano.

Un problema urbano de interés para los fines de este texto es el de gentrificación, el cual es definido de la siguiente manera: “los procesos de renovación de viejos centros urbanos mediante transformaciones materiales e inmateriales (económicas, sociales y culturales) conducidas por agentes privados y/o públicos, provocando la subida del valor de las propiedades y el consiguiente desplazamiento y/o sustitución, directo e indirecto, de la población residente por otros grupos sociales con poder adquisitivo más elevado” (Boldrini y Malizia, 2020, p. 162). En este sentido, la mercantilización y privatización del espacio público,

así como la proliferación de la producción inmobiliaria, han generado cambios en las dinámicas sociales y en los espacios urbanos donde se llevan a cabo. Tal como indican las autoras Boldrini y Malizia (2020), estos cambios se ven reflejados no sólo en las políticas urbanas, sino también en la organización de los espacios urbanos, en su funcionamiento, morfología y apariencia.

Ahora bien, a partir de los procesos de gentrificación, se pueden generar movimientos de resistencia conformados por los grupos sociales desplazados ante la renovación o rehabilitamiento del espacio urbano. Tales movimientos pueden ser denominados como los movimientos sociales urbanos (MSU). Pruijt (2007) define a los movimientos urbanos como aquellos movimientos a través de los cuales, los ciudadanos buscan alcanzar control sobre su entorno urbano. De acuerdo al autor, el entorno urbano se compone a partir de las dinámicas sociales y de los procesos políticos locales. Desde una perspectiva más reciente, Hamel (2014) señala que los MSU buscan el reconocimiento por medio del derecho a la ciudad y la construcción democrática en el ámbito local. Es así que los MSU se caracterizan por la interacción entre los ciudadanos, el espacio público, su trayectoria, aspectos identitarios, los gobiernos y las políticas locales. Como se revisará más a detalle, el caso del Corredor Cultural Chapultepec engloba dichas características.

### **3. Influencia de los movimientos sociales en la política.**

Debido a que existen pocos trabajos académicos que analicen el impacto social e institucional que tienen los movimientos sociales (Martí y Rovira, 2018, p. 310), los estudios que se han realizado sobre el tema no se han centrado en sus resultados, sino en su origen y su trayectoria. Según López Leyva (2012), esto se debe a que resulta más complejo encontrar evidencia científica sobre el impacto que tienen las movilizaciones colectivas en el ámbito social, ya que no se pueden establecer relaciones causales, como sucede con otro tipo de fenómenos sociales.

A pesar de ello, Martí y Rovira (2018, p. 311) consideran que los movimientos sociales tienen consecuencias en el ámbito simbólico (modificación del sistema de valores), interactivo (emergen nuevos actores), institucional (habilitan nuevos procesos administrativos) y sustantivo (cambios en las políticas gubernamentales). Empero, los movimientos sociales urbanos se enfrentan a diversos desafíos para lograr estos cambios. El primer lugar, es necesario que integren a nuevos miembros y mantengan los valores de aquellos que ya forman parte. Por otro lado, también resulta importante que consigan espacios de comunicación y apoyo de los externos. Asimismo, los movimientos sociales tienen la tarea de controlar y limitar la participación de sus adversarios. Finalmente, deben influir en la política y posicionar su agenda en las políticas gubernamentales (Martí y Rovira, 2018, p. 283).

Además de estos retos, el contexto donde se desarrollan los movimientos sociales urbanos determina su éxito o fracaso. De acuerdo con la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP), las protestas resultan efectivas cuando los recursos políticos con los que cuentan los activistas reducen los costos de la acción colectiva, porque logran identificar a los posibles aliados y porque encuentran los temas más urgentes en el ámbito público (Martí y Rovira, 2018, p. 288; López Leyva, 2012, p. 162).

Por otra parte, la situación coyuntural donde se desarrolla el movimiento también resulta relevante para su éxito, pues esto establece los cambios en las reglas del juego político y jurídico, la correlación de fuerzas entre los diversos actores y las modificaciones en el contexto global. Sin embargo, cuando las movilizaciones colectivas se enfrentan a circunstancias que no les favorecen sus intereses como grupo, es posible que el movimiento entre en una etapa de desgaste.

Para que los movimientos sociales urbanos cumplan con sus objetivos y se hagan efectivas sus movilizaciones, es necesario que establezcan un canal de comunicación con el ámbito

institucional para canalizar las demandas del colectivo (Neveu, 2000, p. 30). En ese sentido, el éxito de la protesta social puede medirse a partir de los objetivos que establecen al inicio y durante el curso del movimiento, pues las primeras exigencias revelan la disposición de las autoridades ante las demandas como colectivo y la recepción de demandas que tienen con otros grupos (Oseguera, 2017, p. 209; Tarrow, 1997, p. 266).

En este trabajo, evaluaremos el éxito del movimiento social urbano del Corredor Cultural Chapultepec, a partir de la perspectiva analítica de López Leyva (2012). Según su propuesta, basada en la Estructura de Oportunidades Públicas de los movimientos sociales y las Ventanas de Políticas Públicas, la influencia de los movimientos sociales se mide por la capacidad que tienen de articular con éxito sus demandas mediante las vías institucionales. Esta influencia, entendida como impacto o resultado, tiene dos rutas: proactiva y reactiva.

En el caso de influencia proactiva, el movimiento social forma parte de la toma de decisiones públicas. Sin embargo, su capacidad de intervención depende de los logros obtenidos en cada una de las fases del ciclo de políticas públicas, que en este caso son: “a) acceso a los canales institucionales de decisión, b) establecimiento (parcial o total) de un tema en la agenda de gobierno, c) adopción (parcial o total) del contenido de las políticas sugeridas, y d) implementación de las políticas adoptadas” (López Leyva, 2012, p. 177).

Por el contrario, la influencia reactiva se refiere a la falta de reconocimiento que tienen los movimientos sociales en cualquier decisión de las autoridades. “Queda como una manifestación de rechazo al proceso de toma de decisiones, y puede manifestarse en dos fases: a) expresión de descontento y b) acciones de veto” (López Leyva, 2012, pp. 176-177).

Con base en la perspectiva de López Leyva, el éxito parcial o total de los movimientos sociales se explica por la capacidad que tienen de articular sus demandas por las vías institucionales. La influencia proactiva es total si logra incidir en cada una de las cuatro fases

del ciclo de políticas públicas y es parcial si no logra posicionar sus demandas en la agenda de gobierno y/o convertirla en una política pública. Sin embargo, el impacto es reactivo cuando los actores consiguen vetar las políticas gubernamentales.

El caso del Corredor Cultural Chapultepec no fue un movimiento social urbano con influencia proactiva, pues no incidieron en ningún tipo de política urbana. No obstante, su impacto es reactivo porque lograron detener la iniciativa público-privada durante el gobierno de Miguel Ángel Mancera.

#### **4. El Corredor Cultural Chapultepec**

Para llevar a cabo el estudio de caso del CCC el apartado se divide en tres: primero se describen las causas y el contexto político en el que se desarrolla el conflicto; después se analizan las características del movimiento social urbano; y, por último, se analizan los resultados a partir de la propuesta de análisis de López Leyva (2012).

##### **4.1. Causas y contexto político**

La Ciudad de México ha sido testigo de diversos repertorios de movilización en distintos momentos de su historia, tan solo de 2015 a 2017 se registraron diez mil manifestaciones (Chapa, 2021). Durante la administración de Miguel Ángel Mancera (MAM) se presentaron varias confrontaciones entre la ciudadanía y el gobierno de la ciudad debido a la aparición de las Zonas de Desarrollo Económico y Social (Zodes), la edificación de grandes conjuntos y mega desarrollos, la falta de espacios para participación ciudadana, el señalamiento de actos de corrupción entre el Jefe de Gobierno, los delegados y las inmobiliarias, entre otros.

Como parte de su plan de trabajo, Miguel Ángel Mancera, integró en el Plan General del Distrito Federal 2013-2018 la participación ciudadana en la construcción de un modelo de



ciudad como uno de los cinco ejes en la planeación urbana. El objetivo era equilibrar el medio ambiente, el desarrollo urbano, la convivencia social, el respeto al espacio público y el desarrollo económico.

El eje cuatro Habitabilidad y Servicios, Espacio Público e Infraestructura de las Zonas de Desarrollo Económico y Social para la atracción de asociaciones estratégicas, fue el proyecto que mayor impacto tuvo del plan de gobierno de Mancera. Las Zodes tenían proyectado construir cinco zonas: Ciudad de la Salud, Ciudad del Futuro, Ciudad Administrativa, Corredor Cultural Creativo y Ciudad Verde. Todas en coordinación por la empresa Calidad de Vida, Progreso y Desarrollo para la Ciudad de México S.A. de C.V (PROCDMX), de esta forma se genera una co-inversión entre gobierno y empresas siendo estas últimas quienes otorgan una suma mayor de dinero a cambio de un arreglo que les permita recuperar la inversión.

Las Zodes operaron “en las áreas con potencial de reciclamiento y capaces de atraer población adicional. Intensificación y diversificación de usos de suelo en condiciones de sustentabilidad y rentabilidad” (Caccia, 2013). Esta intervención público–privada implicaría: “beneficios medibles de ‘plusvalía social’: atraer inversión nacional y extranjera, desarrollar capital humano, generar empleos, promover el turismo, elevar el patrimonio público y privado, mejorar la infraestructura y la convivencia” (Caccia, 2013).

A pesar de que el proyecto abarcaba cinco zonas estratégicas, la propuesta que generó mayor impacto fue el Corredor Cultural Chapultepec (CCCH). En septiembre de 2015, el entonces Jefe de Gobierno informó los ajustes que se suscitaron en el paisaje urbano a raíz de los cambios en materia de movilidad (Véase la imagen 1 respecto a la delimitación del proyecto).

*Ilustración 1 Delimitación del proyecto del Corredor Cultural Chapultepec*



*Fuente: Morales Guzmán, 2017, p. 19.*

Tal como lo mencionó Mancera, el Corredor Cultural Chapultepec desencadenó diversas críticas y movilizaciones sociales por parte de la ciudadanía, organizaciones de la sociedad civil, académicos, entre otros actores sociales. El conflicto estalló a partir de cuestionamientos en torno a la transparencia y rendición de los contratos que se estaban gestando en esta obra (Morales Guzmán, 2017, p. 20).

La aparición del movimiento social urbano se presenta entre la presentación privada del proyecto el 18 de agosto de 2015 y el rechazo público de un grupo de expertos, en este lapso salió a la luz pública que se había generado un cambio de uso de suelo que permitía el incremento de la plusvalía de la zona con el CCC (lo cual se había indicado por parte del gobierno y PROCDMX) no se generaría. Este suceso incrementó la desconfianza de la

ciudadanía en la demarcación afectada (Sánchez Rangel, 2018, p. 21; Morales Guzmán; 2017, p. 22).

Ante la opacidad de los contratos y la negación de transparentar los acuerdos que se estaban generando entre PROCDMX y el gobierno del Distrito Federal, se llevaron a cabo manifestaciones y marchas públicas en contra de la arbitrariedad de la gestión del espacio público por parte de vecinos, arquitectos, colectivos vecinales y organizaciones de la sociedad civil.

Las manifestaciones públicas fueron el inicio de un amplio repertorio de acciones por parte de la ciudadanía de la capital del país que culminarían con una consulta ciudadana en diciembre de 2015, cuatro meses después de iniciadas las protestas.

#### **4.2. Características del movimiento**

La aparición del movimiento social urbano en el caso del Corredor Cultural Chapultepec se da en rechazo a la opacidad de información otorgada al gobierno de Miguel Ángel Macera y de la empresa PROCDMX más que al proyecto en si mismo. Dentro de los objetivos del movimiento se encontraban: transparentar la información relativa a los contratos y la ejecución de la obra; la detención del CCC; que el proyecto cambiara para ser una extensión del bosque de Chapultepec centrado al peatón y con una nueva vía de acceso; y se solicitó la aceptación de proyectos presentados por universidades y centros de investigación.

Ahora bien, es relevante mencionar que el rápido surgimiento de este MSU puede explicarse ante las redes activistas de habitantes urbanos conformadas a partir de experiencias previas, de las cuales destacan organizaciones como Plataforma Vecinal y Observatorio de la colonia Juárez y comités vecinales de la colonia Roma y Condesa (Angulo, 2016).

El movimiento urbano alrededor del CCC, se puede caracterizar por la diversidad de sus integrantes, el repertorio acciones colectivas y las instancias institucionales a las que se

recurrieron: partidos políticos de oposición, gobierno del DF y la Delegación Cuauhtémoc, la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), el Instituto Electoral de la Ciudad de México, el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, entre otros.

En cuanto a la pluralidad del movimiento, el rechazo al proyecto surge por diversas agrupaciones ciudadanas: vecinos, arquitectos, urbanistas, grupos vecinales, organizaciones de la sociedad civil. La principal crítica al CCC es que generara la gentrificación de la zona que comprende de la Glorieta de Insurgentes a la avenida Lieja sobre la Avenida Chapultepec. Sin embargo, las organizaciones vecinales también indicaron otras razones a considerar tales como la falta de permisos emitidos por instancias como el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) o el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la carencia de estudios de impacto respecto al abastecimiento de agua y de impacto ambiental, el 94.8% de ganancia exclusiva para la iniciativa privada, la falta de consulta a los habitantes de la zona en la toma de decisiones, la falta de transparencia y el hecho de tratarse de una zona sísmica (Angulo, 2016).

En cuanto al repertorio de acciones colectivas, encontramos que se llevaron a cabo: manifestaciones, desplegados y protestas; ciberactivismo y campañas de participación en redes sociales; toma simbólica de espacios públicos y monumentos, así como “performance”; denuncias administrativas y juicios de amparo; sanciones sociales, rechazo público del proyecto y campañas en redes sociales digitales (Morales Guzmán, 2017, p. 26). Se destaca la utilización de recursos institucionales, tales como peticiones y comunicados dirigidos a instancias gubernamentales (Tribunal de lo Contencioso Administrativo (TCADF), a la CDHDF, Instituto de Transparencia y Acceso a la Información de la Ciudad de México (Infodf) y Miguel Ángel Mancera, Jefe de Gobierno del Distrito Federal, entre otros) firmadas por los comités vecinales y juicios de amparo. También se debe recalcar la utilización de plataformas digitales. Se crearon sitios web para dar a conocer las demandas del movimiento, tal como el sitio “Otro

Chapultepec es posible” y el uso de redes sociales digitales para difundir campañas informativas, utilizando la imagen de una mano con pulgar hacia abajo (*dislike*) para dar a entender la descalificación del acto (Morales Guzmán, 2017; Angulo, 2016).

En cuanto a las instancias a las que se recurrió, encontramos la judicialización del conflicto como una de las primeras acciones por parte de vecinos y colectivos por medio de recursos de amparo ante la falta de transparencia de los contratos y como oposición a la realización del proyecto (Morales Guzmán, 2017, p. 24).

Al iniciar el descontento social con el CCC, congresistas locales de los partidos Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) y el Partido Acción Nacional (PAN) llevaron a cabo de campañas en apoyo a la ciudadanía para la defensa de su comunidad. Empero, no persistió el apoyo al no volverse parte de la agenda pública, además del descontento generalizado de los ciudadanos hacia los partidos (Sánchez Rangel 2018, p. 22).

La ciudadanía inició una queja ante la CDHDF y dicha instancia se propuso como vigilante ante el impacto del CCC. Además, el Instituto de Transparencia y Acceso a la Información (Infodf) participó en diversos momentos, el más importante sucedió al inicio del conflicto con la solicitud de que se transparentaran los contratos entre el gobierno del DF y PROCDMX (Morales Guzmán, 2017, p. 23).

Tanto el mandatario del DF, Miguel Mancera, como el de la Delegación Cuauhtémoc, Ricardo Monreal, mostraron apertura ante las demandas de la ciudadanía tras las primeras protestas. Lo anterior puede visualizarse con la apertura para la Consulta Ciudadana que realizó el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) y que ratificó el Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF) para su celebración el 6 de diciembre de 2015, con cuyo resultado se echó atrás el CCC (Sánchez Rangel, 2018, p. 52; Morales Guzmán, 2017, p. 27).

### 4.3. Resultado y análisis de las protestas

Para analizar el impacto que tuvo el movimiento social urbano en contra del Corredor Cultural Chapultepec en 2015, consideramos sus objetivos y nos basamos en la propuesta analítica de López Leyva. En primer lugar, analizamos los elementos que son determinantes para explicar la problemática y la justificación de las decisiones que fueron tomadas por parte de los gobernantes. En segundo lugar, revisamos la incidencia que tuvieron en la construcción de políticas a partir de la influencia reactiva que presentó la acción colectiva.

En cuanto a la definición de la problemática, podemos señalar que el caso del Distrito Federal en 2015 es un éxito parcial porque el movimiento social urbano logró impedir la construcción del CCC. Empero, no se adoptaron proyectos alternos que propusieron manifestantes y universidades para desarrollar una extensión del bosque de Chapultepec enfocado al peatón y construyendo un nuevo acceso al mismo (Véase la Tabla 1).

*Tabla 1 Elementos explicativos determinantes de las protestas en Chile y Colombia*

<i>Líneas de explicación</i>	<i>Señales de éxito</i>	<i>Elementos determinantes en el resultado del Corredor Cultural Chapultepec</i>
Definición de una situación problemática	Dominio del “marco” del movimiento en la definición del problema público	Para el éxito: Reconocimiento del gobierno del entonces Distrito Federal y de la Delegación Cuauhtémoc de cancelar el Corredor Cultural Chapultepec

Justificación racional de las decisiones	Factibilidad política (correlaciones de fuerza del entorno) y comunicación persuasiva (grado de convencimiento posible) en la aceptación de la política por adoptar o adoptada	Para el no éxito: el conflicto se solucionó por vías institucionales al llevarse a cabo la Consulta Ciudadana, pero no se logró la adopción del proyecto de una extensión del bosque de Chapultepec
Resultados		Éxito parcial

*Elaboración propia retomando la propuesta de López Leyva (2012)*

Por otra parte, en cuanto a la incidencia en el ciclo de políticas, podemos señalar que el movimiento social urbano del DF en 2015 generó una influencia reactiva y su éxito fue total porque logró manifestar por distintas vías su descontento (públicas, institucionales, legales y políticas) e impedir la construcción del Corredor Cultural Chapultepec (Véase la Tabla 2).

*Tabla 2 Ciclo de políticas y resultados obtenidos en el Corredor Cultural Chapultepec*

<b><i>Influencia reactiva</i></b>	
<b><i>Componentes</i></b>	<b><i>Resultados</i></b>
Expresión de descontento	Exitoso: Manifestaciones públicas, legales y políticas por parte de la ciudadanía en contra del proyecto del Corredor Cultural Chapultepec
Acciones de veto	Parcial: El movimiento social urbano logró cancelar la creación del Corredor Cultural Chapultepec
<b>Éxito total</b>	

*Elaboración propia retomando la propuesta de López Leyva (2012)*

A partir del resultado, podemos concluir que el contexto de alta participación ciudadana y la movilización de los recursos políticos lograron que el movimiento social urbano en torno al Corredor Cultural Chapultepec fuera exitoso. Lo que se vincula con la idea de Tarrow (1997, p. 35) que señala al entorno exterior de los movimientos como un elemento de relevancia para que cumplan con sus objetivos. Diversos repertorios de movilización urbana hicieron frente a la planeación del gobierno del DF. El conflicto en torno al CCC terminó con la consulta pública que echó abajo el proyecto con 14,201 votos en contra, frente a 7,893 a favor (IECM, 2015). Desde las colonias, los vecinos hicieron frente a las grandes empresas inmobiliarias con campañas e incluso, con formas simbólicas de resistencia.

## **5. Conclusiones**

El Corredor Cultural Chapultepec se planteó como un proyecto que, tal como lo señala los principios teóricos de la gentrificación, apelaba a la renovación urbana desde una perspectiva que respondía a los intereses propios de la inversión privada y de la mercantilización del espacio urbano. Lo anterior se contrapuso al derecho a la ciudad y al acceso libre de un espacio urbano en función del bien común de los habitantes locales. A partir del escrutinio ciudadano es que se señala la falta de transparencia, ausencia de estudios respecto al impacto ambiental, los esfuerzos nulos para tomar en cuenta las percepciones ciudadanas en la toma de decisiones, así como el predominio de la ganancia de iniciativa privada. Es así que se gesta una movilización conformada por diversos actores (profesionalistas, arquitectos, urbanistas y comités vecinales), cuyos repertorios de acción incluyeron recursos tanto institucionales, como no institucionales, y que se pueden identificar por exigir el derecho a la ciudad a partir de interacciones con otros actores del ámbito social y político a nivel local.



El presente trabajo tuvo como objeto evidenciar la incidencia del movimiento social urbano en la generación de políticas a partir del caso del Corredor Cultural Chapultepec del Distrito Federal en 2015. A partir de los resultados, se puede concluir que la alta participación de la ciudadanía en involucrarse en el CCC, la diversidad del movimiento urbano y el recurso de acudir a diferentes instituciones lograron que el proyecto se detuviera en 2015.

En cuanto a la alta participación ciudadana, el conflicto con el Corredor Cultural Chapultepec aparece cuando se solicita y se es negada la información de los contratos y las obras para el CCC. Esta situación comenzó el recelo por parte de los capitalinos que culminó con la aparición del movimiento social urbano.

La diversidad del movimiento fue importante para obtener distintas perspectivas del problema, así como vías para cuestionarlo y solucionarlo. Arquitectos, profesionalistas y urbanistas generaron propuestas alternativas, los colectivos vecinales recurrieron a los tribunales para ampararse, simpatizantes jóvenes recurrieron al internet para difundir el conflicto y conseguir adherentes.

Por último, el acercamiento de la ciudadanía a las distintas instituciones (jurisdiccionales, electorales, de derechos humanos, el gobierno, partidos, etc.) fue determinante para la cancelación del Corredor Cultural Chapultepec. Sobre todo, considerando que por estos medios se logró una forma de terminar con el conflicto al utilizar la consulta ciudadana que permitió la participación directa de quienes serían afectados.

Por último, es importante señalar que, como consecuencia del movimiento social urbano de 2015, una de las formas de resistencia que nació luego de la cancelación del CCC fue la Santa “antigentrificadora”. Movimiento urbano que lleva por nombre Santa Mari la Juarica y fue encontrada en un inmueble abandonado en la colonia Santa María la Ribera (Maillard, 2017)

a la cual le debe parte su nombre<sup>1</sup>. Esta organización se enfoca en evidenciar y contrarrestar la gentrificación que tiene la capital del país en diversas colonias y cuyo fenómeno parece no detenerse e incluso se agravó con la pandemia.

## 6. Referencias

- Ángulo, E. (2016). El Corredor Cultural Chapultepec: estrategias políticas y acciones de resistencia. En *Contested Cities*. Madrid. Disponible en: <http://contested-cities.net/CCmadrid/el-corredor-cultural-chapultepec-estrategias-politicas-y-acciones-de-resistencia/>
- Boldrini, P. L., & Malizia, M. (2014). Procesos de gentrificación y contragentrificación: Los mercados de Abasto y del Norte en el Gran San Miguel de Tucumán (noroeste argentino). *Revista INVI*, 29(81), 157-191. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582014000200005>
- Caccia, E. (2013). ZODES: Ciudad con futuro. Disponible en: <http://eduardocaccia.com/zodes-ciudad-con-futuro/>
- Chapa, K. (2021). ¿Por qué no se puede "desaparecer a los granaderos" de la CDMX? *Gatopardo*. Recuperado de <https://gatopardo.com/opinion/por-que-no-se-puede-desaparecer-a-los-granaderos-de-la-cdmx/>
- Correa Montoya, L. (2010). ¿Qué significa tener derecho a la ciudad? La ciudad como lugar y posibilidad de los derechos humanos. *Territorios*, 22, 125-149. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1386>

---

<sup>1</sup> El nombre de la Santa antigentrificadora, Santa Mari la Juarica, deriva de las colonias Santa María la Ribera y Juárez (EFE, 2016).

Castells, M. (2013). *La cuestión urbana*. Siglo XXI.

EFE. (2018). La santa que 'lidera' la batalla contra la gentrificación en la CDMX. *Obras*. Recuperado de <https://obrasweb.mx/inmobiliario/2018/01/11/la-santa-que-lidera-la-batalla-contra-la-gentrificacion-en-la-cdmx>

González Redondo, C. (2020). La planificación urbana y su incidencia en los procesos de gentrificación. *Andamios*, 17(44), 247-273. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62868245013>

Hamel, P. (2014). Urban social movements. En H. A. van der Heijden (Ed.), *Handbook of political citizenship and social movements* (pp. 464-492). Cheltenham: Edward Elgar.

Lees, L., Slater, T., & Wyly, E. (2008). *Gentrification* (1<sup>a</sup> ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203940877>

Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Península.

López Leyva, M. A. (2012). Los movimientos sociales y su influencia en el ciclo de las políticas públicas. *Región y sociedad*, 24(55), 159-197. Recuperado en 4 de febrero de 2022, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-39252012000300005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252012000300005&lng=es&tlng=es)

Maillard, T. (2017). Una santa contra la gentrificación. *Más por más*. Recuperado de <https://www.maspormas.com/especiales/santa-mari-juaricua-gentrificacion/>

Martí I Puig, S., & Rovira I Sancho, G. (2018). Movimientos sociales y acción colectiva. En *Curso de Ciencia política* (2<sup>a</sup> ed., pp. 279-318). Senado de la República LXIII Legislatura.

Morales Guzmán, J. C. (2017). Derecho a la ciudad y megaproyectos urbanos en la Ciudad de México: El escrutinio ciudadano en la orientación privada del proyecto Corredor Cultural Chapultepec - Zona Rosa. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 6(1), 9-34.

Neveu, E. (2000). *Sociología de los movimientos sociales*. Editorial Abya Yala.

Oseguera, M. (2017). A la sombra de Sidney Tarrow. Conceptos básicos para el estudio de los movimientos de protesta. *Política y gobierno*, 24(1), 189-212.  
<http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/891/627>

Pruijt, H. (2007). Urban movements. En G. Ritzer (Ed.), *Blackwell encyclopedia of sociology* (pp. 5115-5119). Blackwell.

Sánchez Rangel, E. I. (2018). La participación de emprendedores de políticas en la ejecución de obras públicas en la Ciudad de México: Los casos del Corredor Cultural Chapultepec (2015) y del Doble Túnel de Mixcoac (2014-2017) (Tesis de maestría). Centro de Investigación y Docencia Económicas. <http://hdl.handle.net/11651/2409>

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.